

Maritxu y las fronteras de la ciudad. Un viaje a través del tiempo del 2009 a 1930¹

(Maritxu and the boundaries of the city. A journey through time from 2009 to 1930)

GARCÍA-ORELLÁN, Rosa

Univ. Pública de Navarra (UPNA). Dpto. de Ciencias de la Salud.
Avda. de Barañain, s/n. 31008 Pamplona-Iruña
rosa.garcia@unavarra.es

Desde el recuerdo, Maritxu narra y muestra como se construye a sí misma, cómo vive los diferentes espacios tanto públicos como privados en la capital gipuzkoana de Donostia de 1930-1936. En esta vivencia emergen la condición de género, la posición de la clase media así como la identidad nacional y su relación con “los otros”, los emigrantes, que se asientan en el barrio de Amara; articulando la informante, todos estos elementos, en la construcción de sus propias identidades.

Palabras Clave: Incorporación (embodiment). *Performance* (representación). Nacionalismo. Identidad.

Oroitzapenetara joz, bere burua nola eraiki zuen kontatuko digu Maritxuk, eta 1930etik 1936ra bitartean Donostiako gune publikoak zein pribatuak nola bizitu zituen. Alderdi ugari gogoratuko ditu Maritxuk; hala nola, urte haietan emakume izatea, erdi mailako klasearen ezaugarriak, nortasun nazionala eta «besteekiko» harremana; hots, Amara auzora etorritako emigranteekin. Elementu horiekin guztiekin osatuko du Maritxuk bere nortasuna.

Giltza-Hitzak: Hezurmamitza (embodiment). *Performance* (emanaldia). Nazionalismoa. Nortasuna.

Faisant appel à sa mémoire, Maritxu raconte comment elle s'est créée elle-même, comment elle a vécu dans les différents espaces, aussi bien publics que privés, de Saint Sébastien (capitale de Gipuzkoa) de 1930 à 1936. Il est ici question d'analyser son sexe comme condition, sa position sociale de classe moyenne ainsi que son identité nationale et ses rapports avec « les autres », les émigrés qui viennent se loger au quartier d'Amara ; conformément aux éléments que la narratrice inclue dans le récit de sa propre identité.

Mots Clés: Incorporation (embodiment). *Performance* (représentation). Nationalism. Identité.

1. Rosa García Orellán es doctora en Antropología Social y Cultural por la Universidad del País Vasco. Quiero agradecer a Maritxu Hermógenes Larzabal, por aceptar dedicarme su tiempo, pese a su avanzada edad, a recoger sus recuerdos y plasmarlos en el análisis de este trabajo. Maritxu, es la tía de Lázaro Larzabal, capitán de la pesca del bacalao cuya biografía publico en *El capitán de pesca y el bacalao* 2011, Everest. Lázaro me puso en contacto con Maritxu Larzabal para que pudiera contextualizar el trabajo con su mundo de vivencias y relación. Maritxu vive en París y mi trabajo con ella se extiende a lo largo de los meses de mayo y junio de 2009.

1. INTRODUCCIÓN

El performativo no es solamente una práctica ritual: es uno de los rituales más influyentes en la formación y reformulación de los sujetos”.

Judith Butler²

Sirva esta reflexión como punto de partida para el presente trabajo. El relato de Maritxu Larzabal nos sitúa en la década de mil novecientos treinta y constituye una auténtica ventana abierta por la que podemos asomarnos a una época dotada de valores distintos a los actuales y de distintas formas de actuar, de sentirse y de vivir. Contemplándola desde el año 2009, nos sumergimos en una *performance* –representación– del pasado, si bien debemos tener muy presente que en estos espacios de representación se están reformulando las identidades de los sujetos sociales que parten de una incorporación –*embodiment*–, entendido el cuerpo como fuente de experiencia.

Al hablar de *performance* debemos considerar el *embodiment* –cuerpo–, así el poder “constructivo” del performativo tácito consiste precisamente en su habilidad para establecer un sentido práctico del cuerpo, no sólo un sentido de lo que es el cuerpo, sino de cómo puede o no negociar el espacio, su “localización, en términos de coordenadas culturales vigentes” (Butler, 2009: 256). Aquí mostramos cómo Maritxu, en su forma de sentirse y vivir en su cuerpo se desarrolla en el cuerpo del nacionalismo vasco plasmado en la *performance* o representación de las formas culturales.

En el presente trabajo Maritxu, desde el año 2009 y, a partir del recuerdo que es el producto de la memoria, accede a toda una época que aquí se presenta. El texto nos muestra la capacidad de la memoria para mostrar identidades. Cómo vive Maritxu la apropiación de los espacios de la ciudad, la sexualidad, su condición de clase, entre otros, se representan en su forma de sentirse vasca.

La idea es investigar contemplando la memoria de nuestros informantes para, así, entrar en campos discursivos; uno de los autores más influyentes que se asientan en esta línea es Walter Benjamín³, quien, en sus Tesis sobre el concepto de historia, pone en entredicho la pretendida objetividad del relato histórico moderno en su estudio lineal; es algo que se puede soslayar en una dialéctica superadora mediante la memoria.

La memoria colectiva se sitúa en unos marcos sociales generales, como son el espacio, el tiempo y el lenguaje. (Halbwachs, 1968)⁴. La memoria individual siempre está insertada en una memoria colectiva que corresponde a los contextos de referencia, en los que se desarrollan las vidas de las personas y donde se negocian identidades. No es tan importante la noción de lo verdadero o falso del relato, sino que, por el contrario, prevalece un concepto de memoria ligado, por un lado, a la idea

2. BUTLER, Judith, 1997, *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid. Síntesis, 1997 [Ed. inglesa: *Excitable Speech. A politics of the Performative*. 1997]

3. BENJAMIN, Walter. *Obras*, Madrid: Abada, 2006.

4. HALBWACHS, Maurice. *La mémoire collective*. Universitaire de France. París, 1968.

de proceso y de construcción y, por otro, a la necesidad de buscar los mecanismos para interpretar su sentido y su significado. Preciso es tener en cuenta la subjetividad del testimonio oral, los olvidos⁵, el paso del tiempo y el presente, desde el cual se produce el recuerdo con la consiguiente resignificación de la memoria.

El recuerdo que dinamiza Maritxu Larzabal nos permite calibrar las identificaciones de nuestra informante, junto con las prácticas, los valores y las experiencias; estas formas de sentir y vivir la realidad constituyen elementos claves en la formación de las identidades de la época aquí mostrada. En la ciudad de San Sebastián de los años mil novecientos treinta, nacer hombre o mujer en una familia de clase media, humilde o acomodada, tener un origen inmigrante o autóctono determina diferentes oportunidades para sus actores sociales.

Maritxu Larzabal nos presenta las posibilidades de actuación que tuvieron las mujeres en el contexto de clase. Ella pertenece económicamente a la clase media alta, sin embargo, vive en el puerto, considerado de clase baja o media. Ello no obstante, su comportamiento es de clase alta porque así se lo permiten su potencial económico, grupo doméstico y ambiente de relación. También las estrategias que lleva a cabo para poder utilizar los espacios públicos, su forma de divertirse, la concepción del sexo, las zonas de la ciudad donde se encuentran los “unos”, los vascos, y los “otros”, los de fuera. En dichos espacios se producen mundos completamente diferentes a nivel de percepción; hay que tener en cuenta también los espacios en la ciudad, que se utilizan de forma diferente en función del género. La toma de decisiones que acompaña a la construcción de la identidad, así como las relaciones de poder que atraviesan las vidas de las personas, marcan la viabilidad o imposibilidad de muchas opciones para las mujeres.

La elección de Maritxu como voz de su época no ha sido casual, sino que responde al deseo de examinar el modo complejo en que la condición de género, la posición de clase social y la identidad nacional se articulan en la construcción de las identidades individuales, todo ello recreado en una constante relación entre los espacios públicos de la ciudad y los domésticos.

Los relatos de vida, dada su orientación narrativa, están especialmente adaptados para captar los *procesos*, es decir, las concatenaciones de situaciones, las interacciones, de acontecimientos y de actos (Bertaux, 2005: 96)⁶. Cuando en investigación utilizamos la técnica de recoger información mediante relatos de vida o historias de vida es que hemos decidido recoger subjetividades, y en este caso nuestra prioridad recae en las relaciones y en los procesos sociales que emergen de esos relatos; la protagonista interpreta su vida. En todo momento nos movemos en esa tensión entre lo micro y lo macro, entre lo particular y lo general; es decir, mostramos todo un complejo campo de relación donde los mundos sociales desarrollan cada uno su propia subcultura (Laplantie: 1996)⁷.

5. La importancia del Olvido como elemento necesario para la Memoria, ya que gracias a él puede existir ésta, es elevada a categoría de análisis por AUGÉ, Marc. *Les formes de l'oubli*. Payot, París, 1968.

6. BERTAUX, Daniel. *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Bellaterra. Barcelona. 2005 Titulo original: *Les récits de vie*. Nathan-Université, 1997.

7. LAPLANTIE, F. *La Description Ethnographique*, Nathan, col. 128. París, 1996.

La vivencia de Maritxu responde a unos idearios que corresponden a la época vivida. Éstos se enmarcan en una ideología nacionalista vasca, en un ser vasco que se ha ido construyendo desde la literatura costumbrista, la pintura, la danza..., hasta la plasmación en un proyecto político.

Maritxu Larzabal es la guía de este trabajo; no se trata de un recurso exclusivo, sino que va articulado con otras formas de observación y fuentes documentales. El objeto de esta investigación etnográfica es mostrar los mecanismos sociales y proponer una interpretación de los fenómenos observados desde el recurso del recuerdo, tal como se muestra a lo largo de estas páginas.

2. CONTEXTO DE LA CIUDAD 1931-1936

Comienza el siglo XX y San Sebastián mantiene la tendencia de finales del siglo anterior como ciudad de veraneo de la aristocracia y como centro administrativo y político de Guipúzcoa; igualmente se consolida la constitución de diferentes Bancos y Cajas de Ahorro. Se produce un importante avance de industrialización en sus municipios con el consiguiente incremento demográfico producido por la inmigración. Asimismo, a principios de siglo, en 1904, surgen en San Sebastián los primeros núcleos del nacionalismo⁸.

El nacionalismo vasco nace como proyecto político a finales del siglo XIX de la mano de Sabino Arana, quien interpretó el nacionalismo romántico, haciéndose eco de la corriente nacionalista europea y funda el Partido Nacionalista Vasco en 1895. Inicialmente surge como propuesta de independencia para Vizcaya, aspiración que muy pronto se extiende a todos los territorios donde se habla, mayoritaria o minoritariamente, el euskera a ambos lados de la frontera. Con Sabino Arana el nacionalismo vasco tiene su primera manifestación política, ya que es él quien le dota de una ideología, una prensa y un partido político.

Sin embargo, el origen histórico de estas manifestaciones nacionalistas lo encontramos en la literatura (De la Granja, 2002)⁹.

El nacionalismo se constituye asentando un fuerte ideario en respuesta a una sociedad que experimenta una modernización acelerada, incorpora los rasgos arraigados de la misma, pero no para regresar a la sociedad tradicional, sino para imponer su sistema de valores y el conjunto de mitos que se inspiran en ese mundo idealizado de fueros y caseríos.

La literatura costumbrista se extiende por Europa a finales del siglo XVIII; una de las funciones más importantes de esta literatura consiste en acuñar la imagen idealizada del mundo rural, descrito como modelo de existencia feliz y virtuosa. Este estereotipo será un denominador común en las literaturas costumbristas europeas. No obstante, en el caso vasco, Elorza¹⁰ nos señala, refiriéndose a dicha literatura, que pocas veces como en el caso vasco ha de tener una utilización política tan in-

8. Arana, Sabino, *Libe*, 1902.

DE LA GRANJA SAINZ, José Luis. *El nacionalismo vasco 1876-1975*. Arco /Libro S.L. Madrid, 2000.

9. DE LA GRANJA SAINZ, José Luis. *El nacionalismo vasco: un siglo de historia*. Madrid. Madrid. 2002.

10. ELORZA, Antonio. *Un pueblo escogido. Génesis, definición y desarrollo del nacionalismo vasco*. Crítica. Barcelona. 2001.

tensa y perdurable. Su manifestación se extiende al arte, pintura, escultura, música, danza... En este trabajo expondré aspectos del ideario vasco que nutren la creación artística del Ballet de Olaeta. Junto a la tradición está el concepto de raza como principio de identidad vasca “A lo que debemos aspirar es a que ese pueblo que vive sepa que constituye una raza, que posee una lengua, tiene una historia y que todos esos elementos le son propios, peculiares, exclusivos” (Sabino Arana, 1995)¹¹.

Entre 1923-1930 permanece implantada en España la dictadura de Primo de Rivera. Por ello, en el período subsiguiente de 1931-1936, en la II República española, se produce una intensa reconstrucción del Partido Nacionalista Vasco (PNV). Se trata de un período de la historia contemporánea vasca ampliamente estudiado desde diversas perspectivas en los últimos 25 años. “Según Arana la nación vasca se compone de cinco elementos: raza, lengua, gobierno y leyes, carácter y costumbres y personalidad histórica” (Granja Sainz, José Luis de la, 2009)¹².

Siguiendo a De la Granja, el fuerte crecimiento del PNV durante la Segunda República se asienta en la proliferación de organismos sectoriales que servían de enlace entre el partido y la sociedad vasca¹³. No es el objetivo en este trabajo estudiar el nacionalismo vasco, sino las repercusiones que este marco ha tenido en el ideario de las personas que vivieron en la época que aquí estudio.

3. AMBIENTE DEL PUERTO

El puerto se halla situado en la zona de la parte vieja de la ciudad; el ambiente pesquero se desarrolla en la zona de trabajo del puerto y está constituido por hombres, mujeres y niños. Los hombres prolongan el esparcimiento y el mundo masculino de relación básicamente en la calle 31 de Agosto.

Mamerto Larzabal, padre de Maritxu, es patrón y armador de una pareja de vapor que trabaja en la pesca de arrastre; salen a la mar para diez días. Según su hija, el padre tiene el instinto para encontrar pescado y reconoce que ahora los barcos disponen de muchos aparatos para calcular dónde está el banco de peces, [...] pero antes se guiaban por las estrellas, sin radio ni nada.

Al llegar a puerto cargaban el pescado en carros y los hombres los empujaban hasta la pescadería, donde estaba la venta del pescado. Luego el barco se cargaba con carbón. En el muelle había montones de carbón preparado para cuando llegaban los barcos. Todo el mundo trabajaba, unos marineros cargando el pescado para el carro y otros cargando el carbón y el hielo. Mi padre y mis hermanos sólo tenían una hora de descanso y en ella venían a casa. Sin embarco, los marineros gallegos que tenía en

11. ARANA, Sabino. *El pensamiento de Sabino de Arana y Goiri a través de sus escritos. Antología de Textos. 1893-1903*. Fundación Sabino Arana. Eusko Alderdi Jeltzalea. Bilbao, 1995.

12. DE LA GRANJA SAINZ, José Luis. *El nacionalismo vasco: claves de su historia*. Anaya. Madrid. 2009
Es interesante acudir a la selección de bibliografía sabiniana <http://www.sabinetxea.org/libro/libro/21.html>

13. Son de destacar los organismos siguientes: “Juventudes Vascas, Emakume Abertzale Batza (mujeres), Eusko-Gastetxu-Batza (niños), Eusko-Mendigoizale-Batza (montañeros), los batzokis o centros vascos...A nivel de medios de comunicación: cuatro diarios y una docena de semanarios políticos, varias revistas y editoriales y el Aberri Eguna como movilizador de masas” (Granja Sainz, José Luis de la, 2009:XXXIII)

el barco se quedaban allí y descansaban en el barco. Cada cuatro meses, iban unos días a Galicia y esos días no recibían dinero. Si vivían en Pasajes, iban a su casa.



Figura 1. "Puerto de San Sebastián primer tercio siglo veinte". Kutxa Fototeca.

En el muelle ponían las redes en el Aquarium y las mujeres de los pescadores las reparaban.

Nosotros no teníamos mujeres para reparar las redes y recurríamos para ello a empleados hombres porque la malla de la red es más gruesa y se necesita fuerza en las manos para poder reparar. En cambio, las redes de la sardina son redes finas, y eso lo hacían las mujeres¹⁴.

En 1933, los barcos de arrastre de las parejas toman como base el puerto de Pasajes. Entonces será mi padre y mis hermanos quienes se tienen que trasladar y una vez que habían descargado el pescado venían en tranvía.

Antes de comenzar la guerra civil, los barcos del padre comienzan en Pasajes a descargar. Tengo entonces 19 años.

La ciudad tiene su proyecto urbanístico ya definido y no permite el desarrollo de una flota industrial local, próxima al entorno romántico, se quedan únicamente con la flota de litoral.

14. En esta época el puerto de Pasajes ya tiene una importante flota de pesca industrial con barcos que trabajan el arrastre. Mi investigación con mujeres me indica que sí que reparaban las redes de arrastre, si bien habitualmente lo hacían en sus casas; en las rederías están los hombres y las mujeres realizan trabajos complementarios.

4. CLASE SOCIAL

Mamerto Larzabal, padre de Maritxu, nace en un caserío en la falda de Guadalupe (Fuenterrabía) y desde muy joven tiene la responsabilidad de ayudar a la economía del caserío, ya que es un caserío arrendado y tienen dificultades para pagar la renta. Ahora diríamos que era un niño, ya que con trece años se forma su profesión en la mar, pero entonces era lo habitual. Aporta todo su dinero al caserío y luego, ya casado, se instala a vivir en el puerto de San Sebastián, lugar donde nacen sus hijos, concretamente en la calle Puerto número 9. Maritxu nace en 1914 con el florecimiento de la “belle époque” en la ciudad.

Mi padre estudiaba en casa, se examina en la Comandancia de Marina, se hizo patrón de pesca y de costa, pescaba mucho, y mi hermano mayor, -porque éramos cinco hijos, tres chicos y dos chicas-, mi hermano mayor se asoció con mi padre y compraron una pareja (dos barcos); entre los dos ganábamos mucho dinero, mi padre siempre con sus ideas de que no quería que los demás supieran que ganábamos tanto. Aun pudiendo tener otra casa más elegante, mi padre quería más sencillez, no faltaba nada...

En el período de tiempo que aquí estudiamos, los años treinta, el grupo doméstico de Maritxu pertenece económicamente a una clase social media alta, si bien viven en un lugar de clase media y baja. Son opciones de las personas, en las que inciden directamente las trayectorias vitales de las familias. En este caso, la procedencia rural de los padres de Maritxu hace que estén cómodos viviendo en el puerto, lugar donde trabajan y donde tienen su mundo de relación. Las aspiraciones de su hija ya son diferentes. Por su parte, José María Merino, estudia las clases sociales y nos señala que las mujeres de los pescadores del puerto de San Sebastián, en esta época, eran consideradas de clase social baja. “Salvo en el caso de las mujeres familiares de “mariñelak”, armadores, o de algún acaudalado transportista de pescado, era insólito que un “kaletarra” se uniese en matrimonio con cualquier mujer pescadora de clase inferior a estas últimas.” (Merino, 2000)¹⁵. Los datos nos muestran que las alianzas matrimoniales están fuertemente asentadas según la clase social, las cuales disponen cada una de sus habilidades para funcionar; así una mujer de una familia de pescadores, tendrá habilidades como redera, vendedora de pescado...., necesario para sostener la actividad en el grupo doméstico. No son individuos, son grupos los que se sostienen en las actividades económicas de clase.

5. LA SEÑORITA DE LA CASA

La formación escolar de Maritxu dura hasta los diez años, aprende hasta la multiplicación, no aprende a dividir.

En la escuela, adoraba a mi *amatxo*, y ella siempre tenía algo de enfermedad, y yo quería estar mucho con ella, y fui a la escuela hasta los diez años”. Primero acude al colegio de las Hermanas de la Caridad situado enfrente de la parroquia de Santa María. Posteriormente irá a una escuela que está próxima al rompeolas en la calle

15. MERINO, J.M., “La mujer en el ámbito pesquero donostiarra”. *Itxas memoria: revista de estudios marítimos del País vasco*, 3 Untzi Museoa-Museo Naval. Donostia-San Sebastián. pp. 395-470. 2000.

San Vicente, donde había un colegio para niños y niñas que estaban separados en el mismo edificio.

Merino nos señala que a los “trece años por costumbre, si no antes, debían integrarse al trabajo en las labores propias del puerto pesquero” (Merino, 2000). Sin embargo, en este caso, al ser armadores, la hija de la casa no va a salir a trabajar fuera del espacio doméstico, tiene que llevar una vida de “señorita”, ya que ella en sí misma representa un signo de distinción para su grupo doméstico. Igualmente, su madre no irá a lavar al lavadero, pagará a otra mujer. Ambas, madre e hija, mantienen signos de la clase media alta.

Mi juventud fue muy bien, mi padre ganaba mucho y mi hermano mayor ganaba muy bien, yo era la señorita de casa; en 1930 no íbamos a trabajar, era una deshonra para mis hermanos que lo hiciera, y, como quería salir con mis amigos y mis hermanos no me dejaban, les dije que iba a aprender para modista y así ya me dejaron; fue una vida muy buena, y mis padres muy bien, tenían muy buena salud.

El oficio de modista está bien considerado, y le permiten salir a aprenderlo, es un consenso que se produce en toda la familia.

Respecto a la estética, Maritxu se define a sí misma como elegante:

Nos gustaba vestirnos mucho y hacer cosas diferentes, y siempre nos decían qué bonito vestido, utilizábamos sedas y plisado y zapatos de tacón fino de aguja de 15 centímetros; tengo guardado un par de recuerdo, así era como salíamos el domingo para el baile. Sin embargo, ahora, aunque hay cosas de la vida moderna que me gustan, como el teléfono, el avión, los viajes, la cultura, se ha perdido el glamour. Ahora los domingos muchas chicas llevan jersey y pantalones.

Del mismo modo con el peinado, en esta época se recoge el pelo en un moño realzado, que le llaman “peinado de ángel”, lo cambiaban con otro peinado que era de ondas, y éste se hacía en la peluquería. “Ahora si vas a la peluquería te hacen un peinado rápido. Falta glamour en el peinado y en el vestido” (Maritxu, 2009).

La estética que ella adopta es la de clase media alta, los ingresos de su casa permiten que viva como una señorita y no tenga que trabajar, si bien consigue salir a trabajar con el apoyo de uno de sus hermanos a un taller de costura de Balenciaga en la ciudad. “Un lugar muy distinguido”. Sin embargo, refiriéndose a las mujeres de clase media que tienen que trabajar, Miren Llona dice: «En los años veinte, a partir de los recuerdos de las mujeres de clase media bilbaína era una virtud la asimilación de rasgos como la sencillez, la austeridad y la falta de coquetería; todo ello iba asimilado al concepto de “buena mujer” (Llona, 1999)¹⁶. Maritxu, sin embargo, tiene asimilado el concepto de “mujer distinguida”.

Tanto el concepto “buena mujer” como el de “mujer distinguida” responden a los contextos de pertenencia de estas mujeres, los cuales les llevan a una forma de sentirse a sí mismas y mostrarse en su espacio social en base a los consensos de sus clases sociales.

16. LLONA, Miren, “Las mujeres de las clases medias bilbaínas en los años veinte: entre la identidad y la movilidad social” *El rumor de lo cotidiano. Estudios sobre el País Vasco contemporáneo*. Luis Castells, (dir.) edit. UPV. Bilbao. 1999; pp. 207-223.

6. EN EL TALLER DEL MODISTO BALENCIAGA

El horario de trabajo era de ocho de la mañana a doce del mediodía, y por la tarde comenzaban de nuevo a las dos y media y terminaban a las cinco y media. El período de tiempo que está en su taller es el necesario para aprender el oficio, luego se une a otra mujer del taller, especialista en corte de traje, ella era especialista en vestidos, y juntas deciden montar su propio taller en la casa de Maritxu.

Maritxu define al modisto Balenciaga como “un hombre estupendo, bien elegante, formidable”. En este trabajo ella se define como “obrero”, “No podíamos imitar a Balenciaga, eso estaba completamente prohibido, él hacía modelos únicos, ninguna obrera que trabajaba en su taller podía imitarle en nada, ni en adornos, ni en botones”.

De su etapa de formación con Balenciaga, recuerda cómo vivía diariamente los espacios de la ciudad:

La Avenida es el espacio del paseo, mientras que el Boulevard es un lugar de paso de tranvías lo mismo que la Plaza de Guipúzcoa, en esta plaza está la estación del Topo, que llegaba hasta Hendaia.

Entonces, en aquella época, se paseaba mucho, siempre antes de comer. Había que tomar el aperitivo, había muchos cafés en la Avenida, y tres cuartos de hora de paseo. Y lo mismo a la noche, al salir de trabajar, tres cuartos de hora de paseo por la Avenida, por el Boulevard pasaban los tranvías, y la Avenida es el lugar del paseo, éramos chicas que trabajábamos y teníamos ambiciones y nos veíamos con jóvenes de nuestra categoría.

Maritxu nos recrea el espacio de relación de las jóvenes de clase media alta.

7. VIDA DOMÉSTICA Y RELACIONES VECINALES

Maritxu se define respecto a “los otros” los emigrantes, como una familia ordenada.

Los horarios de la comida: “En casa siempre hemos comido a las doce y media; a la una ya era un poco tarde para mi madre, y cenar, a las siete de la tarde. Los de Amara no tenían hora ni para cenar ni para comer”

Respecto a las relaciones vecinales, son de destacar dos aspectos: las puertas de las casas estaban abiertas día y noche y se acompaña a los vecinos que tienen problemas cotidianos o situaciones psicológicas difíciles.

Maritxu, en su mirada hacia el pasado y desde este presente viviendo en París, reconoce que son épocas distintas, que antes las relaciones vecinales eran estrechas y actualmente no existen. En su casa no se cerraba la puerta nunca con llave, todas estaban abiertas; sabían que si en el portal entraba gente que no conocían, no iban a meterse en la casa; por ello, se dejaba abierta la puerta con una cuerda, y a la noche, su madre colocaba en la cocina el recipiente de la leche con el dinero, y la casera de Rentería, sin llamar a la puerta, a primera hora de la mañana, entraba, dejaba la leche y recogía el dinero.

También se apoyaban mutuamente en los problemas cotidianos o situaciones psicológicas difíciles, en las cuales se acompañaba a los vecinos y les dedicaban

tiempo hablando con ellos. Respecto al dinero, lo guardaban en la Caja de Ahorros de la Plaza de Guipúzcoa.

8. SEXUALIDAD

Michel Foucault nos señala que la sexualidad se produce en contextos históricos. Una de las categorías que aquí vamos a analizar es cómo se percibe Maritxu a sí misma, cómo interpreta la sexualidad en los contextos en los que interactúa; todo ello nos va mostrando un complejo vínculo entre la sociedad y la estructura psíquica.¹⁷ Maritxu, se apoya en uno de sus hermanos para, así, poder salir,

[...] eramos cómplices, Lázaro y yo, nos llevábamos muy bien, y a nuestros padres les decíamos que salíamos juntos y así lo hacíamos, pero luego cada uno íbamos con nuestros amigos, y luego siempre regresábamos juntos a casa.

La madre de Maritxu le advierte a su hija cómo se debe relacionar con los hombres en los siguientes términos:

[...] Maritxu, si un día sales con un chico no te dejes abrazar, es un pecado mortal.

Ante este recuerdo dirá: “Era otra vida, no conocíamos las enfermedades”.

A las casas de prostitutas los casados no iban; más bien eran hombres que hacían mucha vida solos, que no tenían familia y necesitaban una mujer, porque decían que era necesario para la salud de un hombre que tuviera contacto con una mujer, pero esas mujeres prostitutas no tenían higiene; ahora tienen higiene, en aquella época no. Nosotros sabíamos que había casas así, y ellas mismas se escondían. Ellas cogían sífilis y enfermedades, eso sí.

Hay dos aspectos, por un lado el pecado es de la mujer en la sexualidad, y por otro lado existe una relación entre sexualidad y enfermedad, pero es para las mujeres. Sin embargo, se considera que la sexualidad es necesaria para la salud del hombre. Pero, evidentemente, no debe tenerla antes del matrimonio con las mujeres a las que considera casaderas, sino con las “otras”, las prostitutas, para, así, estar sano; si bien a la vez corre el peligro de contraer las enfermedades sexuales, como la sífilis. En definitiva, la vivencia activa de la sexualidad no es un atributo femenino sino masculino en el ideario aquí expuesto.

9. LA ENFERMEDAD DEL “OTRO”

Las enfermedades eran de fuera, no de dentro, Maritxu como vasca, en su mentalidad, vive como un gran cuerpo sano, los vascos; así, la sífilis es una enfermedad de fuera, “del otro”.

La sífilis no se conocía porque eran enfermedades traídas de fuera. En la calle 31 de Agosto había casas de prostitutas, y los hombres traían enfermedades venéreas, pero no había esa libertad como ahora entre los jóvenes que hay tanta enfermedad. En mi época las chicas que se casaban solían ser vírgenes; ahora una niña de 14 ya hace

17. ROSS, Ellen y Rayna RAPP, Rayna. “Sex and Society: A Research note from Social History and Anthropology” en *Power and Desire*, p. 53, op. cit. Joan W. Scout. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG, México. pp. 265-302; 1996.

el amor, y eso trae mucha enfermedad; en mi época no había, además era pecado mortal en aquella época.

Respecto a la tuberculosis, hasta 1936 que comienza la guerra, refiere que no había tanta tuberculosis entre los jóvenes, que no era tan conocida. Respecto a la procedencia de esta enfermedad, al igual que la sífilis, viene de fuera.

“La tuberculosis vino de la gente africana, pero no de los vascos, comemos bien, y la tuberculosis es de la falta de alimentos, ahora aumenta la tuberculosis, porque son gente que no comen, pero nosotros, los vascos, no hemos sido de tuberculosis”. En definitiva, su ideario está constituido en ese “ser vasca” como un *corpus* sano.

10. LOS ESPACIOS DE LA CIUDAD

10.1. Espacios para hombres y mujeres

La calle 31 de Agosto, es el lugar de esparcimiento de los hombres. Aquí hay cuatro sidrerías a lo largo de la calle, y es costumbre, si los barcos están en puerto, bien por temporal o bien por reparación, ir a tomar la merienda a la sidrería. Siguiendo el recuerdo de Maritxu, una ración de sardinas son seis sardinas asadas y un vaso de sidra.



Figura 2. “Puerto de San Sebastián. Rederas y “señoritas”. Kutxa Fototeca.

Cuando el padre está en tierra, la madre decía que el padre se había ido *lasai*. “Mi padre muchas veces venía a cenar y no tenía hambre, en la sidrería cantaban *bertsos* y así pasaban la tarde.” Éste es el espacio público de esparcimiento de los hombres, las mujeres casadas tienen espacios de relación siempre en conexión con el trabajo; así en el lavadero que está situado antes de la arcada que hay para entrar en el puerto, allí iban las mujeres a lavar la ropa. “El agua no se cerraba ni de día ni de noche, había treinta sitios para lavar, cada señora tenía su sitio” (Maritxu, 2009).

Sin embargo, la madre de Maritxu, paga a otra mujer para lavar, es una seña de distinción ya que son armadores, e igualmente sus hermanos utilizan pañuelos de seda cuando están en tierra; éste es otro elemento de distinción¹⁸.

Las chicas daban una vuelta al lavadero y hablaban con las mujeres y otras jóvenes que allí estaban; a Maritxu y a sus amigas también les gustaba ver la llegada de los barcos. Un elemento que ella resalta mucho es: “todos nos conocíamos, nos veíamos a menudo”.

El domingo.

“El domingo mi madre iba a la primera misa la de las siete de la mañana.” En la iglesia de Santa María la madre de Maritxu, como mujer casada, va a la primera misa de la mañana. Maritxu, acude a la misma iglesia, que es donde les bautizaron a todos los hermanos y realizaron todos los ritos de paso, pero ella, a diferencia de su madre, va a la misa mayor, a las diez de la mañana. Y camina con el recorrido de los *txistularis* desde la Plaza de Guipúzcoa, con el alcalde y su comitiva, hasta la iglesia y viceversa.

11. LA TRADICIÓN SE AVALA EN LOS SIGLOS

Seguimos en un domingo cualquiera, en la Plaza de la Constitución está el Ayuntamiento, y desde las arcadas a las diez de la mañana comienza el desfile para ir a la misa mayor en la iglesia de Santa María.

“Salían todos los domingos los *txistularis* con el uniforme de siglos y, tocando el *txistu*, iban a la iglesia con el alcalde. Era una costumbre de siglos, había mucha gente.” Este discurso se presenta también en la prensa francesa comentando la coreografía de Olaeta, y así el 22 de marzo de 1938, Guy Laborde publica: “Son jóvenes bailarines vascos, formados en su mismo país, siguiendo las tradiciones puras” (Olaeta, 117)¹⁹.

Existe un *embodiment*, una incorporación del sentimiento de ser vasco en ambas *performances*, el desfile y la danza en la coreografía.

Por la tarde al baile, se define elegante,

18. En esta misma época, cuando los barcos que van a la pesca del bacalao a Terranova están en los puertos de Saint Pierre o St. John’s, acostumbran los engrasadores a llevar en el bolsillo una estopa limpia que sobresale y se les ve, para, así, distinguirse de los marineros; lo hacen como signo de distinción al acercarse a las chicas para sacarlas a bailar. En épocas posteriores a la guerra civil, se pierde esta costumbre y todos los marineros se visten con sus mejores ropas cuando van a tierra, ya no van con la ropa de trabajo del barco.

19. DE OLAETA, Lide. *Segundo de Olaeta. Cien años para la cultura vasca*. Autora. Bilbao. 1996.



Figura 3. "Domingo a la salida de la misa mayor en la Iglesia de Sta. Maria". San Sebastián. Kutxa Fototeca.

[...] como éramos muy elegantes íbamos a un baile que se llamaba el baile de la Perla en el paseo de la Concha, encima de la playa, allí había orquesta, íbamos a ese baile y otras veces a Igueldo y allí había un baile estupendo. Los chicos muy elegantes también, con el pelo bien cortado y bien vestidos.



Figura 4. "Txistularis acompañando a las autoridades a la Misa Mayor en la Parte Vieja". San Sebastián. Kutxa Fototeca.

La estética en la forma de presentarse es un elemento importante en la definición de clase.

12. EL OTRO, LOS EMIGRANTES

En el barrio de Amara Viejo está la primera parada del Topo, este nombre lo recibe porque es un tren de cercanías que, en su recorrido entre Hendaia y San Sebastián, tiene que atravesar muchos túneles. Respecto a este barrio, Maritxu vive este espacio como “otro” lugar.

Ese barrio de Amara no estaba muy apreciado por los vascos, sus habitantes eran gente un poco gitana, eran los emigrantes los que se instalaron en Amara. Eran sucios comparándonos a los vascos, que somos una raza limpia. Ahora estoy estudiando la generación de la raza vasca y somos descendientes de pescadores y caseros que trabajan la tierra. Esa es la raza vasca. Los vascos no han tenido esclavos, no ha habido emperadores ni reyes, hemos sido siempre buenos y ayudándonos los unos a los otros.

Respecto a la limpieza de los vascos, en un poema escrito dedicado al coreógrafo don Segundo de Olaeta, nos refiere lo siguiente:

Olaetátar Bigarren Jaunari²⁰

“Ta abes-dantzakaz itxartu beitez
Edunon obtura zarrak;
Gure aintxiñako asaba zarren
Obtura garbi ta ederrak...”

“Y con estos bailes y danzas despiertan para siempre
En cualquier lugar nuestras costumbres;
Las costumbres de nuestros antepasados
Limpias y hermosas...”

Es el corpus vasco, limpio, ordenado, con unos orígenes basados en la tradición; esto se muestra tanto en las manifestaciones artísticas como en la forma de verse Maritxu a sí misma como vasca, delimitando su identidad en contraposición al “otro”, el emigrante.

Respecto a la relación que tenían con los emigrantes, refiere que

[...] los soportábamos, pero veíamos la diferencia, no hacíamos amigas de amistad, si íbamos al baile era raro que fuésemos juntos; los emigrantes de Amara era gente atrevida, en cambio los vascos no hemos sido descarados, sí el emigrante. Nosotros los vascos somos más tímidos, pero una vez que tenemos confianza damos el corazón.

El concepto de raza, entra con la ideología nacionalista, así en los escritos de Arana se lee: “Todas las demás razas se han clasificado en grupos primitivos, ramas originadas y ulteriores derivaciones; la nuestra permanece siendo una selva virgen, para la investigación científica, una verdadera isla en medio de la humanidad” (Arana, 1995).

20. Origen: Fundación Olaeta. Verso dedicado a Don Segundo de Olaeta el 16 de septiembre de 1943 por el P.R. Galdós, S.J.

13. CONCLUSIÓN

Respecto a la tradición, Eric Hobsbawm nos señala que nada parece más antiguo y ligado a un pasado inmemorial que la pompa que rodea a la monarquía británica en sus ceremonias públicas; su forma moderna es producto del final del siglo XIX y del XX. “Tradiciones” que aparecen o proclaman ser antiguas, con frecuencia tienen un origen reciente y algunas veces son inventadas (Hobsbawm, 2002)²¹, del mismo modo, Benedict Anderson²² nos señala la existencia de comunidades imaginadas respecto a los estados nación.

El cuerpo vasco, dentro del discurso nacionalista, se halla insertado en una construcción reciente pero que existe y sirve como marco referencial para mostrar en él identidades, formas de crear arte, establecer estructuras de poder o argumentar la vida. Si bien para Díaz Freire los nacionalistas no dependen de una representación para identificarse, les basta con sentir su propio cuerpo porque el reconocimiento de la identidad nacional es un acto prerreflexivo. “El nacionalismo es una emoción, pero una emoción experimentada en el cuerpo” (Díaz Freire, 2001)²³ Comparto esta reflexión, si bien sostengo que dicha emoción necesita la imagen de la *performance*, representación que contiene en sí misma esa emoción. Es decir, incorporo en mi corporeidad una emoción, y esto ocurre en el relato de Maritxu; su ser vasca existe en esa emoción plasmada en su familia, en el horario de comida, el concepto de limpio, el sentimiento de cuerpo sano en contraposición al otro, la utilización de los espacios públicos, su identificación de clase media alta.... La producción de la forma en que se siente Maritxu y vive tanto sus identidades de señorita, obrera, clase media alta... como su sexualidad, la imagen que tiene del otro, el emigrante, su concepción de raza...todo este *embodiment* viene gestándose en la literatura costumbrista a partir de una retórica nacionalista vasca desde finales del siglo XVIII, y se ha visto notablemente reforzada en el período del 1932-1936. Pasan los años, y en el 2009 dicha concepción sigue latente en su forma de verse a sí misma; no obstante, existe una imagen previa que se ha producido en una *performance*.

A lo largo de su vida habrá adquirido otras identidades; sin embargo, el discurso de su primera época continúa vivo en su percepción, y, si bien convive con otros discursos, éstos repercuten de forma directa en la acción humana.

Llega la guerra civil en 1936, Maritxu tiene 23 años en esos momentos, sus hermanos marchan al frente, la ciudad es tomada por los nacionales, los republicanos se reorganizan en diferentes puntos del país, Mamerto Larzabal, el padre de Maritxu, con la ciudad tomada por la guerra, padece una hemorragia digestiva, necesita ir al hospital, pero no puede cruzar el segundo puente de la ciudad debido a que los nacionales han ocupado la ciudad y muere con la hemorragia. Su madre muere unos meses más tarde, y sus hermanos recomiendan a Maritxu que pase a Biarritz a vivir con la tía paterna, ya que consideran que su hermana no debe estar sola en la casa. Dicen que los legionarios están cerca.

21. HOBBSAWM, Eric y Terence RANGER (eds.) *La invención de la tradición*. Barcelona. Crítica, D.L. Ver. Original (The invention of tradition)

22. Benedict ANDERSON. *Comunidades imaginadas*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 1993.

23. DÍAZ FREIRE, José Javier. “La construcción imaginaria de las comunidades nacionales” *Rev. Historia Social* n°40 pp. 79-84; 2001.

Maritxu, no volverá a vivir en su ciudad natal, formará su vida en París, donde actualmente reside. La percepción sobre “ser vasca” está congelada en esta etapa de su vida, esto es una realidad que ocurre a muchos emigrantes cuando no viven la posterior evolución de los discursos de sus lugares de origen.

Este testimonio que aquí se muestra nos señala la fuerza que tiene el imaginario personal y social en una trayectoria biográfica.

14. BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- ARANA, Sabino. *El pensamiento de Sabino de Arana y Goiri a través de sus escritos. Antología de Textos. 1893-1903*. Fundación Sabino Arana. Bilbao: Eusko Alderdi Jeltzalea, 1995.
- AUGÉ, Marc. *Les formes de l'oubli*. Paris: Payot, 1968.
- BENJAMIN, Walter. *Obras*. Madrid: Abada, 2006.
- BERTAUX, Daniel. *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Bellaterra. 2005
Título original: *Les récits de vie*. Nathan-Université, 1997.
- BUTLER, Judith. *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid: Síntesis. 1997 [Ed. inglesa: *Excitable Speech. A politics of the Performative*. 1997]
- DE LA GRANJA SAINZ, José Luis. *El nacionalismo vasco: claves de su historia*. Madrid: Anaya. 2009
- . *El nacionalismo vasco: un siglo de historia*. Madrid. Madrid. 2002.
- DE OLAETA, Lide. *Segundo de Olaeta. Cien años para la cultura vasca*. Bilbao: Autora, 1996.
- DÍAZ FREIRE, José Javier. “La construcción imaginaria de las comunidades nacionales” Rev. Historia Social nº40, 2001; pp. 79-84.
- ELORZA, Antonio. *Un pueblo escogido. Génesis, definición y desarrollo del nacionalismo vasco*. Barcelona, Crítica. 2001.
- GARCÍA-ORELLÁN, R. *Terranova The Spanish Cod Fishery on the Grand Banks of Newfoundland in the Twentieth Century*. Publisher: BrownWalker Press. Book Information. 2010.
- . *El capitán de pesca y el bacalao*. León. Everest. 2011.
- HALBWACHS, Maurice. *La mémoire collective*. Paris. Universitaire de France, 1968.
- HOBBSBAWM, Eric; Terence RANGER (eds.). *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica, D.L. Ver. Original (The invention of tradition)
- LAPLANTIE, F. *La Description Ethnographique*, Paris: Nathan, col. 128. 1996.
- LLONA, Miren. “Las mujeres de las clases medias bilbaínas en los años veinte: entre la identidad y la movilidad social” *El rumor de lo cotidiano. Estudios sobre el País Vasco contemporáneo*. Luis Castells, (dir.) Bilbao: UPV. 1999; pp. 207-223.
- ROSS, Ellen; RAPP, Rayna. “Sex and Society: A Research note from Social History and Anthropology” en *Power and Desire*, p. 53, op. cit. Joan W. Scout. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México, PUEG, 1996; pp. 265-302.